

Bryn Mawr, 29 de Marzo de 1953.

Sr. Don José Luis Romero
Adrogué, Buenos Aires.

Querido José Luis:

Su carta del 23 es alarmante; no me dice usted que ha llegado ya a sus manos mi importante misiva del 15. ¿Es que no es así? Sería lamentable; mi carta contenía, además de noticias del más alto interés, profundos pensamientos. Sospecho que algún enemigo personal la ha secuestrado para publicarla por su cuenta. Ya me dirá usted si mis previsiones son ciertas.

Me parece excelente que la IMAGO MUNDI esté ya en marcha. Puede contar con un artículo mío siempre que se avenga usted a las dos condiciones siguientes:

1. Promoverme del cuarto al segundo lugar y considerar el primero como provisionalmente vacante con el fin de que pueda ocuparlo en tiempo oportuno en medio de las aclamaciones del público.
2. Esperar un tiempo prudencial. Estamos, no lo olvide, en lo que suele llamarse el período álgido del curso. Por si fuera poco, trabajo con intensidad digna de mejor causa en la LÓGICA MATEMÁTICA -que, dicho sea de paso, va a resultar preciosa-. Hasta que la Presidenta de B.M. College no dé la esperada señal de que ha cesado por este año académico toda actividad inútil -esto es, el 2 de Junio- me parece difícil que mi cerebro pueda volcarse sobre los graves asuntos que requiere IMAGO MUNDI. De todos modos, haré un esfuerzo para ir pensando antes sobre qué diablo voy a escribir. Su promesa de pago de los artículos, aunque me deja indiferente, la acepto con gusto, porque en manera alguna quisiera ser considerado una excepción desagradable.

Espero con impaciencia el ejemplar de BUENOS AIRES LITERARIA que, según parece, me ha enviado y que, según me anuncia, contiene una magnífica nota sobre EL HOMBRE EN LA ENCRUCIJADA. Todas las notas que he leído hasta ahora han sido hechas a base de la lectura de las páginas 1 a 5 del libro (con una excepción notable: un amigo común que escribió una reseña de la que resultaba patente que leía sólo -vaya usted a saber por qué- las páginas impares). No me cabe duda de que, aunque respirando fatigosamente, habrá llegado usted hasta el índice de nombres (inclusive). Hablando en serio, espero con gran interés la lectura de su nota y ¡guay de usted si hay el menor asomo de crítica a tan fundamental producción histórico-cultural-existencial-literaria!. Como usted es también autor, no se le escaparán las graves consecuencias de ese hecho.

Supongo que los dos meses de plazo que fijó usted quedarán en este caso considerablemente reducidos. Hasta pronto, con un abrazo cordial de su siempre amigo

Hernán Abshorn